

LAS INTERPOLACIONES EN LAS EDICIONES HISPANAS DE VIRGILIO: EL EPISODIO DE HELENA (AEN. II 567-588)

Francisco José Morales Bernal

UNED / IES Asta Regia (Jerez de la Frontera)

fmorales74@alumno.uned.es

RESUMEN: En el presente trabajo estudiaremos el impacto del comúnmente conocido como “episodio de Helena” del segundo libro de la Eneida, de debatida autenticidad, en las ediciones impresas del poema en España durante el periodo comprendido entre 1500 y 1550. Para ello primero revisaremos los testimonios manuscritos de la obra desde la Antigüedad y la Edad Media hasta el siglo XV así como la acogida que tiene dicho pasaje en ellos. A continuación, haremos un análisis de las variantes textuales que presenta el pasaje en las ediciones de España y en otras ediciones de referencia para finalmente extraer de esos datos nuestras conclusiones.

PALABRAS CLAVE: Eneida, Helena, imprenta, manuscritos, interpolación, Virgilio.

INTERPOLATIONS IN THE HISPANIC EDITIONS OF VIRGIL: THE HELEN EPISODE (AEN. II 567-588)

ABSTRACT: In this paper we will study the impact of the commonly known as “Helen episode” of the second book of the Aeneid, of debated authenticity, on the printed editions of the poem in Spain during the period between 1500 and 1550. For this, we will first review the manuscript witnesses of the work from Antiquity and the Middle Ages to the 15th century as well as the reception that said passage has in them. Next, we will make an analysis of the textual variants that the passage presents in the Spanish editions and in other reference editions to finally extract our conclusions from these data.

KEYWORDS: Aeneid, Helen, printing, manuscript, interpolation, Virgil.



INTERPOLATIONS DANS LES ÉDITIONS HISPANIKES DE VIRGILLE : L'ÉPISEDE D'HÉLÈNE (*AEN.* II 567-588)

RÉSUMÉ : Dans cet article, nous étudions l'impact de l'épisode communément appelé «l'épisode d'Hélène» du deuxième livre de l'Énéide, d'authenticité débattue, sur les éditions imprimées du poème en Espagne entre 1500 et 1550. Pour cela, nous passera d'abord en revue les témoignages manuscrits de l'oeuvre de l'Antiquité et du Moyen Âge au XV^e siècle ainsi que la réception que ledit passage a en eux. Ensuite, nous ferons une analyse des variantes textuelles que le passage présente dans les éditions d'Espagne et dans d'autres éditions de référence pour enfin extraire nos conclusions de ces données.

MOTS CLÉS : Énéide, Hélène, imprimerie, manuscrit, interpolatio, Virgille.

Recibido: 14/02/2021. Aceptado: 05/12/2021

1. Introducción

Es el de Virgilio un caso único dentro de la Literatura Latina, pues si sólo contásemos con los testimonios de la Antigüedad y hubiéramos perdido toda la tradición posterior, tendríamos aún así la práctica totalidad de la obra del poeta. Pues bien, en ninguno de los siete testimonios tardo-antiguos que conservamos aparecen los veintidós versos que contienen el llamado “episodio de Helena”, que en el siglo XV vemos que se reproduce en la mayor parte de las ediciones impresas de la *Eneida*. Veremos en qué medida la tradición impresa hispana recoge este pasaje en concreto –si es que así ocurre– y con qué variaciones en la forma textual es reproducido. Para desarrollar estos planteamientos, a lo largo del presente trabajo nos ocuparemos de las ediciones hispanas de la *Eneida* impresas en España hasta 1550:

B: 1505, Barcelona, Gabriel Pou.¹

Z¹: 1513, Zaragoza, Jorge Coci.²

1. ISTC iv00197200; USTC 333053 y 766914; CECLE0176. Ejemplar colacionado: British Library, G.9718.

2. USTC 342438; CECLE0177. Ejemplares colacionados: Universidad de Zaragoza, H-11-114; British Library, C.56.d.2.

Z²: 1516, Zaragoza, Jorge Coci.³

B^c: 1525 Barcelona, Johann Rosenbach.⁴

Bⁱ: 1528, Burgos, Juan de Junta.⁵

Gr: 1545, Granada, Sancho de Nebrija (para las lecturas incluidas en la *ecphrasis*, usaremos la sigla Gr1).⁶

Igualmente haremos referencia a las *lectiones* de las siguientes ediciones extranjeras:

R^b: 1469, Roma, Conradus Sweynheym y Arnoldus Pannartz.⁷

R^{gl}: 1473, Roma, Ulrich Han y Simon Nicolai Chardella.⁸

V^{ald}: 1501, Venecia, Aldo Manuzio.⁹

V^{eg}: 1507, Venecia, Bernardino Stagnino.¹⁰

2. Virgilio y la imprenta en los siglos XV y XVI

Como es sabido, la primera vez que la obra de Virgilio vio la luz en un taller de imprenta fue en el año 1469, en la ciudad de Roma. Desde entonces las impresiones de las obras del mantuano –e incluso copias manuscritas derivadas de esas impresiones (Venier, 2001: 27-26)– se han ido sucediendo en el devenir de los siglos hasta llegar a las de De la Cerda (1612-1617), Heyne (1832) y a la considerada como la primera edición crítica de Virgilio, la de Otto Ribbeck (1859-1863).

Sin embargo, fueron los impresores y editores de esos últimos 30 años del siglo XV y de la primera mitad del XVI quienes abrieron la senda a través de esta, como decía Mynors (1969: v) parafraseando al propio Virgilio, *silva*

3. USTC 342439; CECLE0178. Ejemplar colacionado: Biblioteca Nacional de España, R/18965.

4. USTC 339094; CECLE0179. Ejemplar colacionado: Biblioteca de Cataluña, 1-II-28.

5. USTC 342453; CECLE0180. Ejemplar colacionado: Biblioteca Nacional de España, R/9417.

6. USTC 342451 y 346842; CECLE0181. Ejemplar colacionado: Biblioteca Central de la Universidad de Granada, BHR/A-29-296 (2).

7. ISTC iv00149000; USTC 990041. Ejemplares colacionados: Princeton Univ., Firestone Library, VRG 2945. 1469q.

8. ISTC iv00157000; USTC 990029. Ejemplar colacionado: Biblioteca Apostolica Vaticana, 3: Inc.II.16.

9. USTC 862688. Ejemplares colacionados: Bibliothèque Nationale de France, Y 819; Österreichischen Nationalbibliothek, 22.P.49.

10. USTC 862675. Ejemplar colacionado: Bayerische Staatsbibliothek, Res/4 A.lat.a. 658.

antiqua. Es preciso, pues, hacer una aproximación –primero de forma global y luego de manera particular– a estas primeras impresiones virgilianas que tanto determinarían la cultura y la enseñanza durante el Renacimiento europeo.

Así pues, desde esa perspectiva de conjunto, pueden observarse ciertas características comunes respecto a las ediciones de los textos virgilianos y, de forma más específica, de la *Eneida* en las prensas europeas desde la *editio princeps* de 1469 hasta la primera mitad del siguiente siglo:

En primer lugar, aunque evidentemente existen ediciones independientes de las obras de Virgilio, lo más habitual es respetar el canon que ya se hiciera casi normativo en la Antigüedad, a saber, *Bucólicas*, *Geórgicas* y *Eneida*. Además, es común, al contrario de lo que ocurre en los *libri vetustissimi* de la Antigüedad Tardía, que se incluyan las composiciones menores escritas o supuestamente escritas por el mantuano, principalmente los poemas transmitidos en la colección conocida como *Appendix Vergiliana*, amén de otros añadidos como el *Supplementum* o *Additamentum* de Maffeo Veggio.

Respecto al formato, debemos notar que las obras de Virgilio se publicaron en los tres formatos básicos¹¹: folio, cuarto y octavo. Recordemos que el formato en folio era usado para campos como el derecho o la teología, que requerían una gran cantidad de comentarios alrededor del texto: hay una buena cantidad de ediciones en folio de Virgilio, con multitud de comentarios impresos alrededor del texto en sí mismo, lo que indica que su poesía era igualmente objeto de estudios y de análisis más sesudos al estilo de los libros de leyes y de teología, sin que ello fuera óbice para que estas ediciones fueran usadas también por los propios estudiantes de las letras latinas como demuestran las múltiples anotaciones y dibujos manuscritos a lo largo de sus páginas. Los textos literarios usualmente se publicaban en cuarto, mientras que el formato en octavo era el equivalente a nuestros libros de bolsillo, manejables y de fácil consulta. Las ediciones de Virgilio en cuarto –muchas de ellas traducciones, y a menudo de sólo una parte y no de la obra al completo (el mejor ejemplo en España es la traducción de Francisco de las Natas del libro II de la *Eneida*)– sugieren que las obras virgilianas eran a veces también leídas por puro placer, como un *Orlando* o un *Amadís*. En cuanto a las ediciones en octavo, hay que recordar que los primeros libros no religiosos publicado en este formato son las ediciones de Virgilio de Johann Philippi de Cruzenach en 1498¹² y la de Aldo Manuzio en 1501¹³, cuyo

11. Seguimos en todo este párrafo casi al pie de la letra a Kallendorf (2015: 84-88).

12. ISTC iv00165400; USTC 201478.

13. Cabe mencionar aquí una edición parisina en octavo de las *Geórgicas*, a cargo de Jean Petit y

éxito resulta incuestionable: su manejabilidad y su bajo coste eran perfectos tanto para una consulta puntual como para la enseñanza de los profesores y el aprendizaje de los estudiantes.

Referente a elementos paratextuales, la inmensa mayoría de las ediciones de la *Eneida* incluyen los tradicionales *argumenta*, normalmente en verso, que a modo de proemio resumen el contenido de la obra o introducen cada uno de los doce libros del poema: existen resúmenes en hemistiquios, monósticos, tetrásticos, pentásticos, hexásticos y decásticos (Rubio Fernández, 1984: 35). La autoría de dichos resúmenes es dudosa, incierta o directamente desconocida: Sulpicio el Cartaginés, el jurisperito Modestino y el propio Ovidio son algunas de estas supuestas paternidades. Con el paso del tiempo, los textos impresos de Virgilio se irán viendo arropados cada vez con más frecuencia por *prolegomena*, comentarios, *ecphrasis*, apostillas, ilustraciones y demás elementos paratextuales que se fueron sumando a aquellos resúmenes versificados que acompañaban al texto de la *Eneida* en los manuscritos medievales y que fueron una constante en casi todas las ediciones impresas del poema.

En cuanto a la *constitutio textus*, puede decirse *grosso modo* que la *editio princeps* de Andrea Bussi, impresa por Sweynheym y Pannartz en 1469 (R^b), sirvió de base textual para la gran mayoría de las ediciones de Virgilio en época incunable, configurando así una “tradición romana” (Venier, 2001: 82), que daba cierta uniformidad (nunca hasta el grado de constituir una familia) a las impresiones europeas hasta prácticamente la edición aldina de 1501. Es cierto que hubo otras ediciones que originaron, por así decirlo, una tradición propia cuya base textual no derivaba de ninguna impresión anterior sino que la misma se remontaba a testimonios manuscritos, y que contenían variaciones textuales significativas respecto a la primera edición romana: la primera se trata la edición de 1470 impresa por Mentelin en Estrasburgo¹⁴ (que por cierto no recoge el episodio de Helena); la segunda es la edición veneciana de Vindelino de Spira también de 1470¹⁵ (no es descartable que esta edición, que también omite el episodio de Helena, estuviera de alguna manera influenciada por R^b), y por último tenemos la edición de Leonardus Achates de 1472¹⁶. Sin embargo, su repercusión no fue comparable a la *princeps* de 1469, origen último (unas veces de forma directa, y otras de forma indirecta) de la mayoría de las impresiones

de impresor desconocido, cuya fecha de publicación se sitúa en torno a 1498 (Davies y Goldfinch, 1992: 92): ISTC iv00165400; USTC 202129.

14. ISTC iv00151000; USTC 749653.

15. ISTC iv00150000; USTC 990040.

16. ISTC iv00152800; USTC 990036.

virgilianas hasta al menos comienzos del siglo XVI. No quiere ello decir que a partir de entonces se cambiara de modelo editorial ni mucho menos, toda vez que la propia edición de Manuzio se encuadra en esa tradición romana, sino que ya por aquel entonces el grado de contaminación había potenciado la difusión de variantes textuales que antes, en época incunable, eran incluso minoritarias.

Consecuencia de lo anterior es la extraordinaria difusión, sobre todo cuando hablamos de los *loci critici*, de las *lectiones* de la vulgata virgiliana, o, mejor dicho, de la tradición vulgar, según Kaster (1990: 65), y también y sobre todo de lo que Venier (2001: 5-10) denomina “vulgata humanística”: la primera edición romana es heredera directa de la tradición textual de los manuscritos *recentiores* y, al servir de base a la mayoría de las impresiones posteriores, podemos ver cómo al menos en época incunable y aun tiempo después, dichas *lectiones* (e incluso las interpolaciones propias de la citada tradición) tienen amplia difusión en las siguientes ediciones del mantuano a lo largo de toda Europa. No obstante, no puede decirse que el texto de la *Eneida* sea totalmente homogéneo y estable, pues según vimos en el punto anterior, aunque hay cierta tendencia a la homogeneización mediante la extensión de la vulgata, la propia labor de *enmendatio* de los editores, los efectos de la *contaminatio* y los errores involuntarios hacen que el texto virgiliano siga en este periodo en constante cambio: eso explica, por ejemplo, las muchas divergencias entre la primera edición aldina de 1501 y la *editio princeps* romana, de la cual, a pesar de aquellas, en última instancia proviene.

En relación con el punto anterior y como ya hemos mencionado de pasada, la tradición humanística, entendiendo que esta comienza ya en la primera mitad del siglo XV y por tanto comprende tanto testimonios manuscritos como impresos, tiene tendencia a acoger como parte integrante del texto virgiliano pasajes y versos que a lo largo de la tradición han sido considerado dudosos. Incluso se van insertando en las ediciones del mantuano las composiciones de la *Appendix* y otros poemas menores como epitafios, resúmenes y poemas laudatorios. Sin contar el episodio de Helena, del que nos ocuparemos luego con más detalle, las interpolaciones más comunes recogidas en muchas de las ediciones impresas de Virgilio son: *Ecl.* VI, 29-31; *Aen.* I 1^{a-d}; *Aen.* II 76 (=III 612); *Aen.* IV 528 (≈IX 925); *Aen.* IX 29 (=VII 784); *Aen.* IX 121 (=X 223); *Aen.* IX 529 (=VII 645); *Aen.* III 230 (≈I 311); *Aen.* IV 273 (≈IV 233); *Aen.* VI 242; *Aen.* VI 702 (=II 794); *Aen.* VIII 46 (≈III 393); *Aen.* X 278 (=IX, 127); *Aen.* X 872 (=XII 668); *Aen.* XII 612-613 (≈XI 471-472);

Aen. II 614; *Aen.* II 640 (=I 207); y *Aen.* II 767. Sin embargo, esta tendencia, que es generalizada en época incunable, se irá debilitando cada vez más: los editores, de forma más acusada desde principios del XVI, irán poniendo mayor atención en la depuración y limpieza del texto, aunque ello implique la supresión de pasajes heredados de la tradición humanística. Este es el contexto en el que nacen, por ejemplo, la edición de Eganatius de 1507 (V^{eg}) sin el episodio de Helena o, sin ser en sí una edición, las *Castigationes* de Pierio Valeriano de 1521.

Vemos cómo son frecuentes, lo mismo que antes en la tradición manuscrita, los fenómenos de *contaminatio*¹⁷ y rara vez una edición sigue con fidelidad absoluta el texto que le sirve de modelo –son escasas las *editiones descriptae*–, ya sea debido a errores producidos durante el proceso de impresión (Kallendorf, 2015: 12-13), ya sea debido a que en su filiación encontramos varias fuentes, ya sea debido a la propia labor de *emendatio* de los editores del *textus receptus*, más por *recognitio* de los códices (manuscritos e impresos) que por una auténtica *recensio* (Blecua, 1983: 31).

3. Las ediciones impresas de Virgilio en España desde 1500 a 1550

Ya en el caso concreto de las prensas hispanas, podemos decir que comparten en mayor o menor medida todas estas características, aunque pueden añadirse algunas más. Así, por ejemplo, mientras por toda Europa y sobre todo en Italia, abundaban las ediciones de la *Eneida*, de forma independiente o en conjunto con *Bucólicas* y *Geórgicas*, en España no tendremos la primera edición de la epopeya virgiliana hasta 1505 de mano del catalán Gabriel Pou¹⁸. Antes de esa fecha, en 1498 se publican en Burgos las *Bucólicas* de la mano de Friedrich Biel (dos años antes vio la luz en Salamanca la traducción de Juan de la Encina) y en Sevilla publicaron los “compañeros alemanes”, en una misma edición, las *Bucólicas* y las *Geórgicas*. Comparando, vemos que sólo en época incunable en Italia se publicaron cerca de noventa ediciones del mantuano (más cinco traducciones en lengua italiana), mientras que en Francia contamos con casi cincuenta y en Alemania con unas veintiséis. En España desde la invención de la imprenta hasta 1550 tenemos quince ediciones de obras de Virgilio y de ellas tan sólo

17. Sigue siendo aplicable para esta época la afirmación de Kaster (1990: 63): “The textual tradition of Vergil’s poems is the paradigm of a contaminated tradition”.

18. A pesar de que han sido barajadas varias fechas anteriores para esta edición –consta en su colofón la fecha de 1405–, ya ha quedado demostrado que la *Aeneis* de Pou fue publicada en época postincunable (Morales Bernal, 2018: 199-219).

seis contienen ediciones de la *Eneida*¹⁹, bien de forma independiente, bien en conjunto con las otras obras de Virgilio:

1. *Virgilii Aeneidos libri XII* (B): En España, Gabriel Pou fue el primero en llevar a las prensas la obra épica de Virgilio, concretamente en Barcelona en el año 1505. La edición, con tipos góticos, tiene un claro carácter escolar y consta tan sólo del texto de la *Eneida* con los respectivos *argumenta* en verso que tradicionalmente preceden a cada libro.

2. *Omnia Opera P. V. M. Mantuani Poetarum praestatissimi: maxima cura et diligentia impressa*, edición de toda la obra virgiliana (incluidos poemas de la *Appendix*) elaborada por el humanista alcañizano Juan Sobrarias e impresa por Jorge Coci en Zaragoza en 1513 (Z¹). Debió de tener esta edición, destinada principalmente a los alumnos de Sobrarias, cierto éxito, ya que tres años después, en agosto de 1516, fue publicada una reedición, también bajo la supervisión del aragonés, en el mismo taller de Zaragoza: *P. V. M. poetarum principis omnia opera summa cura et diligentia novissime emaculata* (Z²).

3. En 1525 imprime en Barcelona el tipógrafo Johann o Joan Rosembach sus *Opera* de Virgilio: *Opus Publii Virgilii Maronis*²⁰ (B^r), en el que naturalmente incluye la *Eneida*. Como las anteriores, esta edición tiene una evidente finalidad escolar y así se insinúa en la portada interior que antecede a la *Eneida*: “Textus Virgilii noviter impressi cum acomodatissima dispositione glosandi”.

4. *Segundo libro de las Eneydas*, traducción del libro II de la *Eneida* en verso castellano elaborada por Francisco de las Natas e impresa en Burgos por Juan de Junta en 1528 (B^r). Es la primera traducción impresa, y además en verso, de la *Eneida*, o más bien, de una parte de ella. Es una traducción libérrima en octavas castellanas, en la que con frecuencia se añaden o se omiten versos del original latino.

5. *Publii Vergilii Maronis Partheniae Mantuani opera, post omnes omnium editiones nunc demum revisa et emaculatiore reddita*, edición en dos partes de la obra virgiliana: una parte con *Bucólicas* y *Geórgicas*, y una segunda con la *Eneida* (Gr). Fue impresa en Granada por Sancho de Nebrija en 1546 y cuenta con comentarios del propio Elio Antonio de Nebrija, padre del impresor. Como las otras, esta edición está pensada como herramienta para los estudiantes de la lengua latina, y con esa intención están insertos los comentarios de Nebrija y las anotaciones marginales que glosan el texto. El propio Nebrija llamó a estos comentarios –los cuales compuso más de cuarenta años antes de la edición de su hijo Sancho– *ecphrasis*,

19. El resto lo componen las ya citadas ediciones de 1498 de las *Bucólicas* impresa en Burgos por Friedich Biel y de las *Bucólicas* y las *Geórgicas* publicada en Sevilla por los “compañeros alemanes”, y la traducción de las *Bucólicas* a verso castellano por Juan del Encina, cuya impresión se llevó a cabo en varias ciudades españolas y con variaciones editoriales entre ellas: Salamanca (1496, 1507 y 1509), Sevilla (1501), Burgos (1505) y Zaragoza (1512 y 1516, sin que exista ningún ejemplar de la primera de estas dos ediciones por lo que cabe la posibilidad de que se trate de una edición fantasma).

20. Tomamos el título del colofón.

y, por las lecturas que incorpora en las mismas, es evidente que el texto que utilizó como base de sus comentarios pertenecía a una edición cuya forma textual era otra distinta de la que posteriormente imprimiría su hijo Sancho. A esa forma textual, en la que se basó Nebrija para su comentario, la llamaremos Gr1.

Estas son todas las impresiones de la *Eneida* virgiliana en España hasta 1550, un montante notablemente más bajo que en Italia, Francia o Alemania, según las cifras que hemos aportado anteriormente. Esta desigualdad en el número de ediciones entre España y otros países como los citados no es más que una consecuencia derivada del estado del mercado librero en la Península Ibérica: mientras que los grandes productores libreros –al menos en lo que a las obras clásicas se refiere– se concentran en Roma, Venecia, Milán, París, Lyon, Deventer, Estrasburgo y Leipzig, en España tal producción, si se coteja con el resto de países de Europa, no pasa de lo marginal, hasta el punto de que muchos impresores extranjeros –primeramente alemanes, luego italianos, franceses y flamencos (Pallarés Jiménez, 2003: 8)–, al no encontrar su espacio por propia saturación en sus países de origen prueban a instalarse en busca de nuevos núcleos editoriales en las ciudades de Castilla y Aragón (Gil Fernández, 1997: 521). Así pues, el mercado librero hispánico de los autores greco-latinos se dedicaba más a la importación, principalmente desde Italia, que a la producción en sí misma de libros de obras clásicas. Esta es también la razón por la que, a la hora de buscar modelos para las ediciones virgilianas, los impresores en España se sirven de impresiones extranjeras antes que de códices producidos en la Península, tanto manuscritos como impresos²¹.

Otro de los rasgos propios de las ediciones hispanas de la *Eneida* es su carácter claramente escolar, que evidentemente favorece la expansión de las *lectiones faciliores* de la vulgata. Absolutamente todas las ediciones conservadas de la epopeya del mantuano que se han ido publicando en España desde la introducción de la imprenta hasta la primera mitad del siglo XVI tienen como finalidad la enseñanza del latín²². Esta función didáctica se materializa de dos

21. “La filiación a partir de impresos de origen italiano no resulta extraña, habida cuenta del flujo de ediciones de esta procedencia que penetra en la península en época incunable, cuyo comercio y distribución fue amparado en Castilla y Aragón bajo el reinado de los Reyes Católicos y a la vez se vio impulsado por los propios impresores italianos, en particular por los talleres venecianos” (Moreno Hernández, 2016: 191-192).

22. Evidentemente se excluye aquí la traducción castellana de Francisco de las Natas del libro II de la *Eneida* (Salamanca, 1528), aunque el propio traductor nos indica en el prólogo –con todo lo de tópico que ello pueda tener– que una de sus motivaciones es el instruir mediante los ejemplos que en el libro se relatan (Alvar Ezquerro, 2016: 1033).

formas diferentes: o bien se dispone el diseño de la plana de tal manera que sea posible intercalar anotaciones manuscritas entre línea y línea, o bien se incluyen elementos paratextuales de carácter propedéutico que facilitan la comprensión y analizan diversos aspectos del texto latino original.

4. El episodio de Helena en la tradición anterior a la imprenta

Como decimos, es práctica común de los testimonios del siglo XV el incorporar todos aquellos versos de dudosa autenticidad e incluso aquellos que muy probablemente son espurios. El caso que venimos tratando, el pasaje conocido como “episodio de Helena”, es tal vez el más relevante al respecto: como es sabido, nos han llegado veintidós versos del segundo libro de la *Eneida* cuya autenticidad, todavía hoy, resulta dudosa. El fragmento comprende del verso 567 al 588:

Iamque adeo super unus eram, cum limina Vestae
servantem et tacitam secreta in sede latentem
Tyndarida aspicio; dant clara incendia lucem
erranti passimque oculos per cuncta ferenti.
Illa sibi infestos eversa ob Pergama Teucros
et Danaum poenam et deserti coniugis iras
praemetuens, Troiae et patriae communis Erinys,
abdiderat sese atque aris invisa sedebat.
Exarsere ignes animo; subit ira cadentem
ulcisci patriam et sceleratas sumere poenas.
‘Scilicet haec Spartam incolumis patriasque Mycenae
aspiciet, partoque ibit regina triumpho
coniugiumque domumque, patres natosque videbit,
Iliadum turba et Phrygiis comitata ministris?
occiderit ferro Priamus? Troia arserit igni?
Dardanium totiens sudarit sanguine litus?
Non ita. Namque etsi nullum memorabile nomen
feminea in poena est nec habet victoria laudem;
extinxisse nefas tamen et sumpsisse merentes
laudabor poenas animumque explesse iuvabit
ultricis famam et cineres satiasset meorum.’
Talia iactabam et furiata mente ferebar.²³

23. Seguimos para la transcripción del pasaje a Geymonat (2008).

Cuenta el episodio cómo Eneas, en medio del caos por la caída de Troya, ve a Helena oculta en el templo de Vesta y enfurecido, al considerarla la causa de la ruina de todos los troyanos y ante el hecho de que ésta escapará indemne, tiene el impulso de darle muerte. Ya a partir del verso 589 se le aparece Venus y le insta a deponer su ira, del mismo modo que hiciera Atenea con Aquiles en la *Iliada*. Como decimos, la autenticidad y la paternidad virgiliana del pasaje es una cuestión ampliamente debatida, hasta tal punto que en su comentario al libro II llega a afirmar Austin (1964: 217): “the genuineness of this ‘Helen-episode’ is a major problem of Virgilian scholarship”.

Los versos en cuestión nos han llegado a través de la *Vita* de Servio que antecede a sus *In Vergilii carmina comentarii*, donde se apunta justo antes de transcribirse el pasaje: “hos versus constat esse detractos”. Asimismo en el Servio Danielino se glosa en II 566: “post hunc versum hi versus fuerunt, qui a Tucca et Vario oblitii sunt”. La noticia se nos ha transmitido con diferentes variaciones en la tradición serviana (Austin, 1961: 185-198).

Sea como fuere, lo cierto es que el pasaje no aparece en ninguno de los manuscritos tardo-antiguos y Donato tampoco hace ninguna mención a él. Tampoco está recogido en los testimonios del siglo IX, donde a lo más que se llega es a sendas anotaciones marginales en dos manuscritos sobre la ausencia de los versos: en el *Bernensis* 165 (b) y en el *Bernensis* 255 + 239 (d).

En lo que a la tradición manuscrita se refiere, sólo tenemos constancia de la incorporación del episodio al texto propiamente dicho de la *Eneida* en códices del siglo XIII en adelante. Venier (2001: 10-21) da cuenta de catorce manuscritos: *British Libr. Royal 15 B VI* (Londres), del siglo XIII; *Ambr. S. P. 10/27* (Milán), del siglo XIV; *Laur. Med. Pal. 70* (Florenia), del siglo XIV; *Univ. 2334* (Bologna), del siglo XV; *Naz. Panc. 151* (Florenia), del siglo XV; *Ricc. 695* (Florenia), del siglo XV; *British Libr. Add. 11954* (Londres), del siglo XV; *British Libr. Burney 271* (Londres), del siglo XV; *Naz. AN XV 21* (Milán), de mediados del siglo XV; *Nat. lat. 7937* (París), de la segunda mitad del siglo XV; *Casanatense 642* (Roma), del siglo XV, aunque sólo recoge el último verso del episodio de Helena; *Vat. lat. 1572* (Ciudad del Vaticano), también del siglo XV; *Vat. Ottob. lat. 1411* (Ciudad del Vaticano): data de junio de 1461 y parece estar emparentado con la *editio princeps* de 1469; *Naz. lat. XII 63* (4508) (Venecia): también del siglo XV, recoge el episodio de Helena después del verso II 590.

No están incluidos en esta lista los códices en que el pasaje no aparece integrado en el texto sino anotado al comienzo, al final o al margen del texto

(Venier, 2001: 21-22). A pesar de la tendencia de la vulgata humanística a acoger todos aquellos versos de dudosa autenticidad, este pasaje parece ser la excepción y no tener sino un escaso calado y en época ya muy tardía. Así lo señala el propio Venier²⁴ como ya lo hicieran Geymonat y aun antes Mynors en sus respectivos aparatos críticos.

5. El episodio de Helena en la tradición impresa

Es preciso detenerse en estos últimos editores modernos antes de ocuparnos de la recepción del episodio de Helena en la tradición impresa. Efectivamente en el aparato crítico de su edición oxoniense, al comentar el pasaje, apunta Mynors (1969: 144): “tradunt codd. Serviani, inter vergilianos perpauci; in textum receperunt editores inde ab ed. Romana anni 1473”. Una observación similar hace en el lugar correspondiente a los versos 567-588 de su actualización de su edición paraviana Geymonat (2008, 240): “in textum receperunt perpauci recentiores et edd. inde ab ed. romana anni 1473”.

Siendo cierta, como acabamos de ver, la primera parte de la afirmación, no podemos menos que discrepar de la segunda, la que afirma que el episodio de Helena queda recogido en la tradición impresa a partir de la edición romana de 1473, la cual suponemos que es R^{el}, la realizada por Uldericus Gallus (Ulrich Han) y Simo de Luca (Simon Nicolai Chardella de Lucca), la única edición de Virgilio publicada en esa fecha en Roma. Sin embargo, es fácilmente comprobable que el pasaje en cuestión ya se encuentra integrado en el texto de la *editio princeps* de 1469 y ya sí, desde ahí, se extendió a otras muchas ediciones²⁵: es el episodio de Helena un buen ejemplo de cómo la edición de Bussi, al convertirse en el referente editorial del siglo XV y parte del XVI, favoreció la propagación de las *lectiones* (vulgares y no vulgares) e interpolaciones que eran particulares de la edición. Todo ello configuraría una “tradición romana” cimentada en ese texto base salido de las prensas de Sweynheim y Pannartz, que con el paso del tiempo y por efecto de la contaminación y la labor de otros editores fue transformándose y cambiando, con añadidos y supresiones –por ello mismo no podemos decir que

24. “Considerata la grande diffusione del commento serviano e la tendenza generalizzata della tradizione umanistica a recepire incrementi testuali anche palesemente spuri, si potrebbe immaginare che siano numerosi i manoscritti che accolgono nel testo quei ventidue versi di dubbia autenticità. Invece essi vengono considerati dagli editori un fenomeno raro e tardivo, e tale giudizio è confermato dalla mia ricerca.” (Venier, 2001: 11).

25. El mismo error se recoge en la edición bilingüe de Rivero García *et al.* (2009: 85): “receperunt Vita Servii, rec. perpauci et edd. inde ab ed. Romana anni 1473”.

el texto virgiliano fuera un texto monolítico, totalmente fijado y homogéneo, pues de una edición a otra, aun dentro de un mismo marco textual de referencia, se fueron introduciendo cambios más o menos significativos—, pero partiendo en la mayoría de los casos de esa primera edición romana.

En cuanto a las impresiones hispanas, el episodio de Helena está presente en el texto de casi todas las ediciones de la *Eneida* hasta el año 1550. Ello indica que el grueso de las impresiones habidas en España se vio influenciado, a veces de forma más directa y en otras ocasiones de forma más indirecta, por aquella primera edición de 1469 —encuadrándose por lo tanto dentro de lo que se ha llamado “tradición romana”—, edición que en calidad de *princeps* había servido de referencia también a gran parte de las ediciones de toda Europa, cosa por otro lado corriente en la tradición impresa de los autores clásicos en el Renacimiento europeo.

6. El episodio de Helena en las ediciones hispanas (1500-1550)

Para estudiar la recepción del episodio de Helena en las ediciones estampadas en España es preciso hacer una colación del mismo. Incluimos en la colación todas las ediciones españolas desde 1500 a 1550, excluyendo evidentemente la traducción de Francisco de las Natas (1528), y añadiendo como referencia las *lectiones* de otras ediciones extranjeras que recogen el pasaje como la *editio princeps* de 1469 (R^b), la edición romana de 1473 (R^{gl}) y la primera aldina de 1501 (V^{ald}). Añadimos también la lectura que ofrece de la variante la edición oxoniense de Mynors:

- 567-588 *habet* B Gr Gr1 R^b R^{gl} V^{ald} Z¹ Z² Mynors : *om.* B^r V^{eg}
 569 *clara* B Gr Gr1 R^b R^{gl} V^{ald} Z¹ Z² *codd. Seruiani* : *claram* Mynors
 572 *poenas Danaum* B Gr R^b R^{gl} V^{ald} Z¹ Z² : *Danaum poenam* Gr1? Mynors
 573 *permetuens* B Gr R^b R^{gl} V^{ald} Z¹ Z² : *praemetuens* Gr1 Mynors • *Erinys* B R^b Mynors : *Erinnys* Gr Gr1 R^{gl} V^{ald} Z¹ Z²
 582 *totiens* B R^b R^{gl} Mynors : *toties* Gr Gr1 V^{ald} Z² : *toceans* Z¹
 584 *nec habet* B Gr Gr1 R^b R^{gl} V^{ald} Z¹ Z² *Servii codd. rec.* : *habet haec* Mynors
 587 *famae* B R^b R^{gl} V^{ald} Z¹ Z² *DServ.* : *flammae* Gr Gr1 : *famam* Mynors *Servii codd.* • *satiassae* Gr Gr1 V^{ald} Z¹ Z² Mynors : *sacrasse* B R^{gl} : *servasse* R^b

A raíz del examen de la colación, lo primero que vemos es que el episodio de Helena viene recogido en todas las ediciones habidas en España

hasta 1550 excepto en la impresión barcelonesa de Rosenbach (B^r). Más adelante veremos por qué.

Si comenzamos por la que cronológicamente está en primer lugar, la *Eneida* de Pou (B), vemos claramente su vinculación –probablemente a través de una edición intermedia habida cuenta de la divergencia en la lectura *sacrasse* del v. 587– con la *princeps romana* (R^b). De las ocho variantes colacionadas, comparte lectura con ella en siete ocasiones, destacando el *Erinyes* del v. 573, puesto que es la única edición española que en ese lugar coincide con la *lectio* de R^b, mientras que el resto ofrece la forma con geminada *Erynnis*.

También es de destacar la variante *poenas Danaum* ya que es ésta una lectura que vincula de alguna manera R^b con el manuscrito Ottob. lat. 1411, que recoge la variante *penas Danaum* (Venier, 2001: 34-35). Esta lectura tendrá una amplia acogida en las ediciones impresas posteriores.

Siguen cronológicamente las ediciones impresas por Jorge Coci en Zaragoza con la colaboración de Juan Sobrarias, en 1513 y 1516 (Z¹ y Z²). Era la intención de Sobrarias, como él mismo afirma en los preliminares, el servirse de estas ediciones para desarrollar su labor docente en la Academia de Alcañiz, donde ejercía de profesor de latinidad. Por ello se incorporan elementos paratextuales –muchos de ellos tomados de ediciones anteriores– que ayuden a interpretar el texto. Estas son las únicas ediciones españolas de las que venimos tratando que incorporan el libro XIII de Maffeo Vegio.

En cuanto al pasaje en cuestión, viene éste incorporado en el texto con una anotación marginal: “Aeneas in Helenam commotus” [fol. k v^r]. Si analizamos la colación vemos que entre ambas ediciones apenas hay diferencias más allá de la variación gráfica *toties / tocies* del v. 582. La misma incorporación del episodio, unida a las variantes conjuntivas de los vv. 569, 572, 573 y 584 dan prueba de la vinculación, aunque de forma indirecta a través de otras ediciones intermedias, de Z¹ y Z² con R^b. Si bien es cierto que existen más divergencias con la *princeps romana* que en el caso de B –algo lógico, pues a más tiempo de la primera edición, más probabilidades hay de contaminación– no puede negarse que tanto Z¹ como Z² se encuadran en la tradición romana.

Nueve años después de la segunda edición zaragozana, publica Rosenbach en Barcelona la suya de los *Opera* de Virgilio (Br). Esta edición de 1525, con tipos góticos, tiene también un claro carácter escolar, pero lo más llamativo es que es la primera edición española de la *Eneida* que omite el episodio de Helena. Ya las antiguas ediciones de Mentelin y Vindelinius de Spira de 1470 omitían los

veintidós versos del pasaje. No depende, empero, nuestra edición de ninguna de aquellas, tan lejanas en el tiempo. Antes bien, la colación permite comprobar su dependencia textual respecto a otra célebre edición, la veneciana de Joannes Baptista Egnatius, de 1507 (V^{eg}), y su celebridad se debe principalmente a dos motivos: la inclusión del comentario de Probo y la eliminación del episodio de Helena. La dependencia de B^r respecto a V^{eg} se deja ver también en la colación de las diferentes lecturas, de las cuales sólo citaremos unas pocas, pero muy significativas e incluimos también, por su importancia y difusión, las lecturas de la famosa edición veneciana de Aldo Manuzio de 1501 (V^{ald}):

II 760 protinus ad Priami B^r V^{eg} : procedo ad Priami V^{ald} Z¹ Z² et all. edd.

II 196 coactis B^r V^{eg} : coacti V^{ald} Z¹ Z² et all. edd.

III 61 linqui B^r V^{eg} : linquere V^{ald} Z¹ Z² all. edd.

VII 144 diditur B^r V^{eg} : deditur V^{ald} Z¹ Z²: editur all. edd.

En vista de estas *lectiones*, no podemos decir que en esta edición se haya realizado una auténtica *recensio*, pero al menos se ha llevado a cabo una *selectio* que supone cierto sentido crítico a la hora de servirse como modelo de una edición en la que se omite el dudoso pasaje. Poco a poco se va introduciendo la tendencia, que contaba ya en Italia con varias décadas de recorrido, a prestar mayor atención a la calidad del texto en sí antes que a recoger todo el material recibido por la tradición.

Ya que estamos siguiendo un orden cronológico en el tratamiento de las ediciones hispanas de la *Eneida*, merece la pena hacer un inciso para ocuparnos de la traducción del libro II de Francisco de las Natas publicada en Burgos por Juan de Junta en 1528 (B^j). Se trata de una traducción libérrima en octavas castellanas, en la que con frecuencia se añaden o se omiten versos del original latino. El traductor no ofrece información alguna sobre la edición de la que se sirvió para su traducción (Alvar Ezquerra, 2016: 1034), pero en base a ella podemos conjeturar ciertos aspectos de la forma textual de ese original.

El propio traductor nos informa de la inclusión del pasaje de marras, pues en una de las anotaciones escribe: “Cómo topó con Helena” (C ii^v) y luego “Cómo se encendió contra ella” (C iiiⁱ), anotaciones que apuntan a la posible existencia de glosas marginales en el original que manejó, pues dichas notas recuerdan al “Aeneas in Helenam commotus” que aparecen en ediciones anteriores, como por ejemplo, las de Jorge Coci (Z¹ y Z²).

Se encuadra, pues, esta traducción, como casi todas las anteriores, en la tradición que tiende a transmitir el pasaje de Helena como parte integrante y genuina del texto virgiliano.

Tenemos, por último, la edición de Virgilio de Sancho de Nebrija de 1546 (G^r), que incluía como hemos dicho ya, las *ecphraseis* o comentarios de su padre Elio Antonio, destinados sobre todo a los estudiantes de la lengua latina (Jiménez Calvente, 2001: 57-58). Si la examinamos con detalle, es fácilmente comprobable que la edición preparada por Sancho difiere en muchas lecturas de la que utilizó su padre para elaborar los comentarios. Teniendo tan solamente en cuenta los vv. 567-588 podemos ver dos divergencias:

En el v. 572 tenemos *poenas Danaum*, forma que, según hemos visto, se remonta a los testimonios manuscritos y aparece ya en la primera edición romana²⁶, pero en el comentario la lectura parece diferir de la del grueso del texto, pues presenta la forma abreviada *poenã Danaum* (fo. xliii^r).

Igualmente, en el v. 573, el texto editado recoge al inicio del verso *permetuens*, mientras que en el comentario aparece la forma *praemetuens*, menos extendida: “*praemetuens Teucros infensos [...] et praemetuens poenam Danaum*”. (fo. xliiii^r). Estas y otras *lectiones* de la edición evidencian que las fuentes para Sancho y para su padre son claramente distintas.

Presenta también la edición de Nebrija numerosas glosas marginales, que ayudan a interpretar el texto,²⁷ y precisamente una de ellas, que por lo común en otras ediciones aparece en el margen, aquí introduce el episodio de Helena antepuesta en el propio cuerpo del texto: “*Duo et viginti, qui sequuntur, versus, quidam ceu non genuinos, hoc loci omittunt*”. Puede considerarse que esta anotación, aun siendo adoptada y no genuina de Nebrija, posee cierto calado –digámoslo así– “filológico”, pues deja de lado cuestiones de contenido o de interpretación en favor de aportaciones cercanas a la crítica textual. Y no es la única de la edición: no pocas veces podemos observar anotaciones del tipo *alibi* o *alias* que ofrecen diferentes variantes textuales de un pasaje concreto, lo que evidencia el uso de varias ediciones por parte de Sancho de Nebrija para la suya propia.

26. Nuevamente algunos editores modernos –Mynors (1969: 144), Geymonat (2008: 240) y Rivero García (2009: 85)– parecen adjudicar erróneamente a la edición romana de 1473 la primera impresión de esta variante.

27. No son estas notas obra de los Nebrija, sino del humanista Phillip Melanchton (1497-1560) y fueron incorporadas frecuentemente a las ediciones de Virgilio desde la década de los 30 del siglo XVI.

7. Conclusiones

A luz de los datos expuestos podemos sacar varias conclusiones. Para empezar, a pesar de que el impacto de la interpolación II 567-588 en la tradición manuscrita se puede considerar como leve, es indudable que su extensión a través de las ediciones estampadas fue extraordinaria. Causa principal de ello es el hecho de que R^b se sirvió de un manuscrito –elegido más por su disponibilidad que por su calidad (Venier, 2001: 30)– en el que se contenía dicho pasaje, y a raíz de tomarse la *princeps* como modelo de la mayoría de los impresos posteriores, el episodio de Helena fue reproducido en la inmensa mayoría de las ediciones: primero en Italia, luego en Alemania y Francia, y finalmente en España. En relación con esto, las ediciones hispanas, influenciadas sobre todo por las impresiones venidas de Italia recogieron esa tradición e incluyeron el pasaje como parte sustancial del texto.

Al convertirse en parte integrante del texto, por mor de la contaminación, el pasaje fue sufriendo variaciones en su forma textual del mismo modo que toda la tradición manuscrita había ido padeciendo durante toda la transmisión del texto virgiliano: el impacto de la contaminación en la tradición virgiliana es tal, que incluso después de la invención de la imprenta (lo que *a priori* debiera de suponer una mayor estabilidad de la forma textual) y en escasos ochenta años, no dejaron de aparecer *lectiones* en un pasaje que apenas había tenido recorrido en la tradición manuscrita. Claro ejemplo de ello es la edición nebrisense, donde en una misma impresión podemos ver diferentes *lectiones* del mismo fragmento.

En segundo lugar, las ediciones que están más alejadas en el tiempo de aquella *princeps* romana (R^b), son normalmente las que más se distancian de la misma en su forma textual: efectivamente, B es la más cercana en tiempo y forma, mientras que Gr, publicada casi ochenta años después, es la que presenta mayores diferencias respecto a R^b. Mientras que esta última afirmación es algo lógico y esperable, no lo es tanto el hecho de que B muestre una forma tan próxima a R^b, pues si bien es cierto que es la más cercana a ella en el tiempo, no lo es menos que por la época de la publicación de la *Eneida* de Pou, ya circulaban ediciones que evidenciaban una mayor preocupación por la depuración del texto y que tuvieron un gran impacto en el ámbito editorial, como ocurre por ejemplo con la edición aldina (V^{ald})²⁸: poco o nada hay de ello en B, plagada de interpolaciones y lecturas de la vulgata y por ello mismo más cercana a las ediciones incunables

28. Así, por ejemplo, al final de esta edición aparece un apéndice en el que se recogen distintas variantes tomadas de “antiquis codicibus”.

tempranas –e incluso a los manuscritos *recentiores*– que a las ediciones más depuradas que empezaban a aflorar por el resto de Europa a principios del siglo XVI.

Y es que tomando conciencia del grado de *contaminatio* del texto virgiliano, los impresores y editores comenzaron a partir del 1500 a “limpiar” o “corregir” (*emaculare, castigare, enmedare*) un texto que ya se consideraba “manchado”: así se explica la omisión del episodio en la edición de Rosenbach (B^r), que sigue el criterio de la de Egnatius (V^{eg}), las *emaculationes* de Sobrarias o la indicación –junto a otras anotaciones similares a lo largo de la edición– que Nebrija incluye justo antes de los versos que algunos consideran *non genuinos*. Poco importa el que esa anotación se haya tomado de otras ediciones. El propio Sancho de Nebrija en los prolegómenos de su edición se hace eco de este cambio de los tiempos, en los que los editores cada vez más se centran en depurar el texto en detrimento de los comentarios al mismo: “Philippum Melanhcthonem (*sic*), Antonium Goveanum, et alios huius farinae viros ideo praetereo, quia ii, Vergilii castigationi duntaxat incumbentes, nullas in eum commentationes composuerunt” (✕ iij^{r-v}).

En definitiva, más allá de la cuestión abierta de la autenticidad o no del episodio de Helena, el estudio del mismo nos sirve no sólo para ver su difusión y establecer las distintas dependencias de unas ediciones respecto a otras, sino también para tener una visión de conjunto de cómo poco a poco la labor filológica de los humanistas fue centrándose cada vez más, a veces en detrimento de otras cuestiones interpretativas y a veces complementándolas, en lo que hoy llamaríamos crítica textual: si la primera edición hispana de la *Eneida* (B) publicada ni más ni menos que en el tardío año de 1505, en lo que puede considerarse un signo de la desventajosa situación en que se hallaban las prensas hispanas respecto a otros países en cuanto a la edición de textos clásicos de refiere, recoge sin más una forma textual heredada de los *recentiores* y los primeros incunables –aun cuando la tendencia en Italia, Francia y Alemania ya era la de adoptar una visión más crítica hacia el texto en sí–, poco a poco los editores españoles (o afincados en España), movidos por el ejemplo de las ediciones extranjeras que se importaban desde estos países, fueron adoptando dichas tendencias más “filológicas”. El primer hito de importancia –después de la colaboración de Juan Sobrarias con Jorge Coci, algo que denota ya cierta preocupación por el texto mismo y que era cosa normal en los talleres, por ejemplo, italianos, pero no tanto en los hispanos (Gil Fernández, 1997: 521-526)– es la omisión de B^r del pasaje de Helena: la forma textual general es la derivada de la tradición romana y la no inclusión del

episodio no responde al haber hecho uso de un modelo ajeno a esta tradición, sino que es consecuencia de una labor crítica y filológica materializada en la edición de Egnatius de 1507 (V^{te}) sobre esa misma forma textual. Y ese es el modelo del que se sirve Rosenbach para excluir los versos del pasaje en su propia edición. Más se acentúa este proceder en la edición nebricense: entre los años 30 y 40 del siglo XVI proliferaron ediciones y comentarios de Virgilio, que “castigaban” el texto en busca de la forma más depurada posible, como el propio editor nos dice en los prolegómenos. No se atrevió Sancho de Nebrija a excluir el fragmento, toda vez que el mismo venía incluido en la *ecphrasis* de su padre Elio Antonio, pero tampoco lo recogió sin más: sirviéndose de comentarios y ediciones extranjeras, no vaciló en incorporar a modo de escolios anotaciones extraídas de esas mismas ediciones que ya indicaban lo dudoso del pasaje, pasaje el cual puede servir de muestra representativa de la situación de la ecdótica virgiliana durante el siglo XVI en España.

Referencias bibliográficas

- ALVAR EZQUERRA, A. (2016). “Traducciones de la *Eneida* al castellano en los siglos XV y XVI”, en *Antes se agotan la mano y la pluma que su historia = Magis defici tmanus et calamus quam eius hystoria: homenaje a Carlos Alvar*. Logroño, Cilengua, pp. 1029-1044.
- AUSTIN, R. G. (1961). “Virgil, Aeneid 2. 567-88”. *The Classical Quarterly*, 11(2), 185-198.
- AUSTIN, R. G. (1964). *P. Vergili Maronis Aeneidos liber secundus*. Oxford, Oxford University Press.
- BLECUA, A. (1983). *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia.
- CECLE = Corpus de Ediciones de Clásicos Latinos en España: <<http://www.incunabula.uned.es/cecle.php>> (acceso 11 febrero 2021)
- DAVIES, M. y GOLDFINCH, J. (1992). *Vergil. A Census of Printed Editions 1469-1500*. London, The Bibliographical Society.
- GEYMONAT, M. (2008). *P. Vergili Maronis Opera*, 2^a ed. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura.
- GIL FERNÁNDEZ, L. (1997). *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)*, 2^a ed. Madrid, Tecnos.
- ISTC = International Short Title Catalogue, British Library: <<http://www.bl.uk/catalogues/istc>> (acceso 10 febrero 2021)
- JIMÉNEZ CALVENTE, T. (2001). “Virgilio y sus comentarios renacentistas (I)”. *Estudios Clásicos*, 120, 35-64.

- KALLENBORG, C. (2015). *The Protean Virgil. Material Form and the Reception of the Classics*. Oxford, Oxford University Press.
- KASTER, R. (1900). *The Tradition of the Text of the "Aeneid" in the Ninth Century*. New York, Garland.
- MORALES BERNAL, F. J. (2018). "La edición de la *Eneida* de Gabriel Pou impresa en Barcelona: Indagaciones sobre su datación". *Minerva. Revista de Filología Clásica*, 31, 199-219. <https://doi.org/10.24197/mrfc.31.2018.199-219>
- MORENO HERNÁNDEZ, A. (2016). "La forma textual del ejemplar de la British Library, IB. 53296 de la edición del *Bellum Gallicum* de César (Burgos, 1491)", en Lacarra, M. J. (ed.), *La literatura medieval hispánica en la imprenta (1475-1600)*. Valencia, Universidad de Valencia, pp. 191-199.
- MYNORS, R. A. B. (1969). *P. Vergili Maronis Opera*. Oxford. Oxford University Press.
- PALLARÉS JIMÉNEZ, M. A. (2003). *La imprenta de los incunables de Zaragoza y comercio internacional del libro a finales del siglo XV*. Zaragoza, Institución "Fernando el Católico" (C.S.I.C.) – Excm. Diputación de Zaragoza.
- RIVERO GARCÍA, L., ESTÉVEZ SOLA, J. A., LIBRÁN MORENO, M., RAMÍREZ DE VERGER, A. (eds.) (2009). *Virgilio, Eneida I (libros I-III). Introducción, texto latino, traducción y notas*. Madrid, C.S.I.C.
- RUBIO FERNÁNDEZ, L. (1984). "Virgilio en el Medioevo y el Renacimiento español", en *Simposio Virgiliano Conmemorativo del Bimilenario de la muerte de Virgilio*. Murcia, Universidad de Murcia.
- USTC = *Universal Short Title Catalogue*, University of St. Andrews: <<http://ustc.ac.uk>> (acceso 11 febrero 2021)
- VELAZA, J. (2001). "*Itur in antiquam silvam*". *Un estudio sobre la tradición antigua del texto de Virgilio*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- VENIER, M. (2001). *Per una storia del testo di Virgilio nella prima età del libro a stampa (1469-1519)*. Udine, Forum.